

## La noche de Caín

Juan Gabriel García Román

### 1.- Caín y Abel

“Caín entonces se encolerizó y su rostro se descompuso. El Señor le dijo: ¿Por qué te encolerizas, te muestras malhumorado y vas con la cabeza baja? Si obras bien, ¿no alzarías la cabeza?; en cambio, si obras mal, el pecado está a la puerta de tu casa y te acosa sin que puedas contenerlo” (Gen. 4, 5-7)

Poco tiempo después, Caín llamó a su hermano Abel y lo condujo mediante engaños al campo. Allí, bajo la atenta mirada de Dios, lo mató. La envidia fue el primer pecado de la humanidad, según reza la Santa Biblia.

Aun a riesgo de parecer un integrista o un loco, puedo asegurar que, lo que se cuenta en este pasaje del Pentateuco es absolutamente real y que no solo ha pasado, sino que pasa hoy en día y que seguirá pasando mientras la humanidad sea tal cual la conocemos a día de hoy. Claro, ¿realmente existió un hombre llamado Caín que tenía un hermano llamado Abel?, ¿realmente esos dos hermanos hablaban con Dios como el que habla con sus padres por teléfono?. Realmente no. Pero eso no es lo que nos importa. Lo que nos importa es que la envidia es real, y que por envidia se puede llegar a matar. No nos importa (al menos a mí) tanto la historia, como hecho histórico, como su contenido. Es una fábula, un cuento, una historieta con una moraleja.

### 2.- Caperucita Roja

¿Es realmente creíble, y consistente desde el punto de vista lógico y científico, que una niña se encuentre en un bosque con un lobo y la engañe? ¿Existen casos documentados de lobos burlones que engañen a jovencitas para, con malas artes acabar comiéndose a la abuela, suplantar su personalidad - en un alarde asombroso de travestismo - y espere a esa misma jovencita con la insana intención de comérsela?

Tengo que reconocer que no he buscado en todas las hemerotecas del mundo. Pero puedo asegurar casi con toda certeza que esto nunca ha pasado tal cual.

Ahora bien. Sí, puedo asegurar que, en más de una ocasión y en diferentes contextos sociales, una madre ha advertido a su hija/o para que no haga caso de desconocidos, asegurándole que eso solo puede causarle problemas. Y si la hija/o no es lo suficientemente madura o mayor para entender las posibles consecuencias de este hecho, lo habrá ejemplificado con la fábula de “Caperucita roja”.

¿Es realmente importante que los lobos hablen o no o que sean verídico los hechos que se narran? No es importante. Es una fábula. La madre lo sabe y su hija también lo sabe (o lo sabrá). Sin embargo entran en el juego que se plantea por que más allá de cómo se narre, en estos casos lo importante es el qué se narra, y en especial el qué se quiere expresar, contar o advertir. Es una fábula, un cuento, una historieta con una moraleja.

### **3.- El laberinto del Fauno**

A cerca de la película del laberinto del fauno debemos ser tajantes. O se trata de una fábula de principio a fin o se trata de una mala película.

Si se trata de una fábula, entonces entendemos que haya malos puramente malos, sin evolución, sin más motivación que la de hacer el mal. Se trata de una de la simplificaciones más comunes en la fábula (¿quién se atrevería a preguntar sobre las motivaciones del lobo o si en realidad quiere matar a Caperucita por que tiene alguna especie de trauma infantil provocado por una madre loba muy severa?).

¿Qué ocurre? Que la fábula se ha modernizado y se ha engalanado de un aspecto real, aunque en la película de Guillermo del Toro se pase de un mundo de fantasía a un mundo aparentemente verosímil, no podemos dejarnos engañar: todo es fábula, desde el fauno hasta el padrastro terriblemente malvado.

En esta fábula moderna, la moraleja (si acaso la hay) es mucho más compleja que en el cuento de Caperucita o que en el relato de Caín y Abel. Las necesidades de un público más exigente que reclama un tipo distinto de relatos más complejos u originales (pero que mantengan la

esencia de los cuentos de siempre - véase una tarde cualquiera en TVE *Pretty Woman* -) hace que los guionistas y directores tengan que dar una nueva vuelta de tuerca a los modelos de las historias de siempre. Los cuentos necesitan evolucionar y tal vez *El laberinto del Fauno* sea uno de los últimos eslabones.

## **Conclusiones**

Entonces, ¿dónde encaja *La noche del cazador*? Pues en nuestro esquema, entre *Caperucita Roja* y *El laberinto del Fauno*. Se trata pues de una evolución de las fábulas o cuentos de toda la vida, con un tratamiento realista que puede llegar a confundir. Por ello, el director Charles Laughton no puede olvidar los elementos de fábula (que pueden sorprendernos en el film) cuando rueda esta historia, aparentemente de corte absolutamente realista.

Probablemente no nos importe si lo que sucede es realista o no, pues al igual que en el relato de Caín y Abel o en el de *Caperucita Roja*, lo importante es la moraleja. Cada una se trata de una evolución adecuada a los tiempos y a los niveles intelectuales del momento de temas trascendentales de la vida: el rencor, la envidia, la muerte, la mentira, el engaño, la desobediencia, el robo, la ausencia...

Revestido de religión: para infundir la ley divina en los pueblos como código verdadero de conducta correcta.

Revestido de cuento: para advertir de ciertos peligros o actitudes a los niños.

Revestido de relato/película: para hacer reflexionar a personas de cierto nivel intelectual sobre temas trascendentales.

Revestido de película fantástica: para entretener y reflexionar de nuevo sobre temas universales.

“*Nihil novi sub sole*”, nada nuevo bajo el sol, que dirían los romanos.